

El Puesto de Flores

ARGUMENTO

de la Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros,
en prosa y verso original de

JOSÉ JACKSON VEYÁN Y JOSÉ LOPEZ SILVA

música de los maestros

Valverde (hijo) y Torregrosa.

Estrenada en el Teatro de la Zarzuela
el 28 de Febrero de 1903

Se sirven en provincias los argumentos de todas las obras más
en bog., y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Sr. Jackson Veyán.

Personajes

Generosa	Quintín
Maria	Francisco
Romana	Don Narciso
La Señá Dionisia	Colás
Parroquiana I. ^a	Un Camarero
Idem 2. ^a	Un Fotógrafo
Una costurera	Un Muchacho de la tienda

La acción en Madrid.—Epoca actual.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

PRIMERA SERIE.

Contiene 72 fotografías las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901, y D.^a Tancreda

Precio 15 y 30 céntimos, una.

ARGUMENTOS

de óperas, con cantables en español é italiano
que tiene esta casa

Aida.	La Bohemia.
Africana.	Marta.
Barbieri di Seviglia.	Poliuto.
Cavalleria Rusticana.	Lucia di Lamermoor
Dinorah.	Lucrecia Borgia.
Ernani.	Mignon.
Fra Diavolo.	Norma.
Faust.	Rigoletto.
Favorita.	Traviata.
Gli Hugonotti.	Un ballo in maschera.
Hamlet.	Vísperas Sicilianas
Gioconda.	Otello.
La Forza del Destino	Il Trovatore.



Es propiedad de Don Celestino Gonzales.
quien perseguirá ante la Ley al que lo
reimprima sin su permiso.

EL PUESTO DE FLORES

CUADRO PRIMERO.

La escena representa una plaza de los barrios bajos. A la derecha un tenderete con confecciones de niño; frente al público un gran comercio de ropa blanca, à la izquierda un puesto de flores y al lado una taberna.

Empieza la escena apareciendo Generosa y Romana junto à la puerta, acabando de hacer dos ramos de flores. Colàs sentado en el suelo haciendo una jaula de grillo. Quintin descolgando los objetos que tiene à la puerta de su establecimiento y mirando fijamente à Romana. Don Narciso à la puerta de la tienda sin quitar la vista del puesto de flores. Maria cosiendo detrsà de la reja grande y varias

costureras arreglándose para salir. Francisco subido en una escalera quitando tarjetones y prendas. Todos cantan:

Gen ¡De olor y de cien hojas!

Fran (¡Qué bonita que es!)

Narc ¡Que te caes, chico!

Fran ¡Déjeme usted!

De pena y de sentimiento
me muero si no me miras;
si quieres verme contonto
abre los ojos chiquilla.

Gen Quieres que abra los ojitos
y los tengo que entornar,
porque podrían cegarte
abiertos de par en par.

María (!Que entraña tan negra,
qué mala mujer,
la que engaña con falsas palabras
à un hombre de bien!)

Par 1.^a ¡Buenas, don Narciso!

Nar !Qué descansas, chica!
(¡Ay, qué brazo tan grueso que tiene,
que cosa mas rica!)

Quin (Ya está haciendo el burro
este viejo verde.)

N. (¡Lastima de chica, pero caerà.)

qué breva se pierde!) Q. (¡Còmo me mira

Q. (¡Vaya unas formas la condenada!

desarrolladas!) R. (¡Pobre vecino!

F. (¡Que suerte tiene ¡Qué corto que es!)

mi principal!) F. ¡Vaya unos ojos

R. (Muchos suspiros encantadores!

y luego, nada.) G. (¡Qué desengaño

N. (Está durilla, vas à tener!)

F. Abre los ojos, chiquilla

pa que no me quede à obscuras

G. (¡Pobrecito de mi vida,
con qué poquito se alumbra)

M. (¡Qué entraña tan negra,
qué mala mujer,
la que engaña con falsas palabras
à un hombre de bien!)

Don Narciso se queda mirando à Generosa, proponiéndose conseguir su conquista, mientras Francisco, sin quitar los ojos de Generosa, va descolgando las prendas que están de muestra y se las va tirando al muchacho que sostiene la escalera. Los alfileres con que estaban sujetas estas prendas, los clava en un acerico que lleva colgado en un botón del chaquet. Entre las prendas del muestrario hay una enagua con letrero que dice: «Doquetonas à 4,75» Una bata muy chillona con otro que dice: «Saltos de cama á 5 pesetas», y un calzoncillo con otro que dice: «Invencibles, à 1,50.» Sobre la puerta del modesto tenderete de Quintín hay una muestra con el siguiente título: «¡Al género chico!» Las mercancías consisten en gorritos, baberos, delantales, fajas de crochet, etc., todas prendas para niños algunas de ellas colgadas en el exterior para que las vea el público. En la puerta del comercio de Narciso hay dos maniqués de mujer vestidos.

Generosa canturrea la siguiente copla:

Se pone con gracia
en la lumbrecita
la cacerolita.

Se coge un pollito
que està tiernecito.

Francisco al oír esto suspira ruidosamente y Don Nicasio se hace la consideración de que si pudiera casar à su dependiente con Generosa, podría más

facilmente aspirar à conseguir los favores de la joven florista.

Quintin y Colás se burlan de Francisco, por el atontonamiento que le produce la presencia de Generosa y el último le dice que no mire tanto à la muchacha pues no se hizo la miel para la boca del asno.

Generosa le dà gracias por lo *de la miel* y Don Narciso y Quintin disputan, como rivales en el oficio, hasta que llega una parroquiãna del primero, y entra con ella en la tienda, tratãndola con escesiva familiaridad. no sin recomendar antes à su dependiente Francisco que se anime con Generosa pues sabe que *està por èl*.

Generosa, arroja una rosa mustia à los piès de Francisco, que la recoge con gran jùbilo, pues reconoce què la muchacha *està por èl* efectivamente, entrando después en la tienda à las voces de su principal.

Romana reprende à Generosa porque alimenta la pasiòn que hacia ella siente Francisco, sin estimarle en nada y la muchacha la contesta que en algo ha de pasar el tiempo.

Quintin se propone hacer aquel mismo dia su declaraciòn amorosa à Romana, tia de Generosa, animãndole à dar este paso el mismo Colás tio de la joven.

Solo ya Quintin con Romana, trata de declarar su *atrevido pensamiento* pero su maldita cortedad de gènio se lo impide, hasta que animado por la misma Romana, empieza su declaracion en esta forma:

MUSICA.

Quin. Yo sè que hay un hombre
muerto por ustè.

el que ha venido à este barrio
para mi condenaciòn;
el hombre de pocas chichas
el de los ojitos tiernos,
¡eres tù, porque te quiero,
chato de mi corazòn!

Q. ¡De veras?

R. ¡Qué rico!

R. ¡De veras!

Q. ¡Qué guapa que estás!

Q. ¿Lo juras?

B. Reposa en mi seno

R. ¡¡Miálas!!

y no sigas más.

Q. ¡Qué rica!

Los dos se dan mil explicaciones despues de terminado el número y se despidèn muy tiernamente.

Entra la señá Dionisia con un plato llevando la cena para su hija Maria y Francisco, à quièn tiene depupilo en su casa, sosteniendo una animada conversaciòn con Quintìn acerca de la tristeza de Maria, que no hace mas que coser y consumirse. En este sale la muchacha, fiagiendo que està muy alegre y al ser interrogada dice:

Pase mi vida cosiendo
en blanco, y lo blanco alegra.
Tengo un jornal decentito
y una guardilla pequeña,
pero con una ventana
la mar de grande, cubierta
de campanillas, y rosas,
y jazmines y azucenas,
un puesto, que yo me he puesto!
pa mi solita en las tejas.
Tengo un jilguero colgao
en la misma cabecera,
que en cuanto Dios amanece
me esta diciendo despierta;
no tengo envi dia de nadie,

me quieren hasta las piedras.
El pan nunca me ha faltao
la salù nunca me deja,
¡Con que diga ustè si hay nadie
mas feliz que yo en la tierra.
y si no tengo motivos
pa reirme a boca llena

Se retiran las dos muchachas, despuès de reprender Quintin à Generosa por la ojeriza que tiene à Maria, y enseguida sale Francisco de la tienda diciendo à Quintin que aquel mismo dia está dispuesto à hablar a Generosa, pues su principal le había aconsejado que se casara con ella.

Quintin le aconseja que antes de declararse aprenda à moverse con mas desenvoltura, para lo cual le da la siguiente lección:

MUSICA.

Quin. Echate una mijita pa atras
y abre el quinquè
y aprenderas;
que de aquì sales hecho un perito
con mirarme na mas.
Pa dirigirse a una chula pa
de primera,
hay que arrancarse
de esta manera.
Hay que guardarse
la vergüenza en los bolsillos,
y hav que amarrarse
los calzoncillos.
Si te propasas y te dicen
un insulto,
tú no hagas caso
y vete al bulto;

pues como noten
que te acercas con temor,
pues te contentas
con el olor.

Fíjate bien, desgalichao.

Fran. Eso es difícil pa mí.

Quin. Tú sales hoy aprobao.

Mucho postin pa camelar.

Fran. Es imposible que pueda
aprender.

Quin. Imposible no hay na.

Sies que le gusta el movimiento
a la chiquilla
pues te la llevas
a la Bombilla.

Y así que empiece el organillo

à funcionar

y apretándola bien

si tú la invitás

por la parte de atrás,

tiè que bailar.

la Chayito y la Otero

¿Qué usted, lucero

y la Cleo Merode

«¡Claro que quiero!»

son tres ensaimas.

Y cogiéndola así,

«¿Qué siente usted?»

y marcando el compas

«Mucha calor»

Es que no hay otro en Madriz.

mas bonito que yo,

ni que dé a las señoras

mas calefacción.

Los dos Pa dirigirse, etc., etc.

Quin. Si tú no eres un hombre atontao
digo yo que te habrá aprovechao
la primera lección que te dao.

Fran. Vamos a ver si me he fijao.

Quin. ¡Eso es, así! ¡Olè, salao!

(¡Vaya una pata

que Dios ta dao!

¡Olé que sí! ¡Quita, ladron!

No se han hecho pa ti
los chotis de salòn.

Fran. Me ha dao ustè la puntilla
con el coscorròn,

El pobre muchacho se desespera al ver su torpeza y Quintin le dice que ya que no se atreve a hablarla la escriba una carta, cuya norma le da, pero Francisco le dice que ya la tenia pensada, explicàndose de esta manera:

Tras de anteanoche
dando vueltas en la cama,
soñè escribirla, y soñando
casi redatè la carta,
haciendo asì con el dedo
sobre el doblèz de la sà-

(bana:

«Generosa de mi vida!
¡Ingratona de mi alma!
Yo sè que hasta tì no llego
que la gloria estámuy alta
pero me empino y alargo
la mano por ver si alcanza
Anteanoche estaba yo
fijo, embobao en tu cara
asì, a la mano derecha

voia yo aquella casa
de mi aldea, donde tengo
mi cariño y mi esperanza,
mis hermanos y mi madre
asomaos a la ventana

«Francisco! ¡ven con no-

(sotres!

ven con nosotros! grita-

(ban.

yo quise correr hacia ellos
y tù con una mirada

na mas, desde la otra par-

(te

me traías a la arrastra

y arrastrao y todo, yo

la cabeza levantaba

para besarte la mano.

florera de mis entrañas.

Conque si me quieres dilo

y si no me quieres, habla

Si me das la vida, pronto

Si me has de matar, des-

(pacha

pero, aprisa, de una vez

sin rodeos ni bobadas

Esto es lo que yo escribia

entre sueños en la cama,

haciendo asì con el dedo

sobre el doblèz de la sà-

(bana.

Aparece entonces Generosa y aunque Quintin anima a Francisco para que haga su declaración el muchacho no se atreve y tiene él que servir de intermediario, consiguiendo que Generosa diga a Francisco que sí le quiere, ofreciéndole un capullo que coloca con mucho mimo en el ojal del chaquet del enamorado hortera.

Colàs entra cuando Francisco se retira y dice a Generosa que el que a ella le conviene es D. Narciso, el cual aparece en aquel momento dirigiendo varios chicoleos a Generosa, aceptándolos ella con mucho agrado, diciéndole que ya sabe que le estima.

Romana llama a la muchacha y à Colàs porque les espera para cenar.

Quintin que ha observado toda la escena entre Don Narciso y Generosa, conoce que ésta se burla del pobre Francisco, quien se presenta al poco rato hablando de lo obsequioso que con él esta su principal desde que le anunció su proyectada boda con Generosa.

Entonces Quintin, sin andarse con ambajes ni rodeos, le dice que su principal le roba la novia en sus propias barbas; Francisco no quiere creer en tal perfidia, pero al fin cree en ella al sorprender una carta de Don Narciso a la muchacha que lee Quintin en la que le dice:

«Barbiana:

¡Si tiene usted arranque, a ver las mujeres con agallas.

En los Viveros de Lázaro

habrà luego preparadas

en un gabinete dos

perdiees, a una por barba.

Yo soy libre y yo me caso
si la boda es necesaria.
Si acepta uste ponga, en prueba
de que mi obsequio le agrada
su pañuello sobre el ramo
de flores que hay en la jarra.»

Francisco quiere cojer la carta pero Quintin se lo impide diciendo que es preciso entregarla a Generosa, como así lo hace cuando ésta se presenta. La joven lee la carta riéndose y aunque Quintin y Francisco creen que no accederá al ruego del bueno de Don Narciso, su asombro no tiene límites cuando ven que la muchacha coloca el pañuelo en el sitio donde se le había indicado, como prueba de que estaba dispuesta à acudir a la cita.

Generosa saluda a don Narciso y después habla al oído de su tío Colás el cual la dice que está dispuesto a ir con ella hasta el fin del mundo.

Se marchan Generosa y Colás y aparecen Romana y Maria, teniendo lugar la siguiente escena.

Rom. ¿Se ha marchado ya esa?

Quin. Camino de la Bombilla.

Rom. ¿Qué?

Quin. A los Viveros a cenar con ese sin vergüenza.

Rom. ¿Con ese? ¡La arrastro del moño!

Quin. ¡Quieta!

Maria ¡Paco! ¿donde vas?

Fran. ¡Déjame!

Quie. ¡Traiga usted aquí ese!

Fran. ¡La corto las orejas!

Maria ¡No seas loco!

Quin. ¡Silencio!

Narc. Tá, a cerrar!

Rom. ¡Sin vergüenza!
Fran. Granuja!
Quin. ¡Quiétos! ¡Eso lo cierro yo; pero por defun-
ción!

CUADRO SEGUNDO.

Jardines del Campo del Vivero. A la derecha la puerta del pabellón donde se supone que va à cenar don Narciso.

Empieza el cuadro con este animado número de música.

MÚSICA

Mujer 1. ^a	Mujeres
¡Marchen!	Con estos ojos
¡Duro!	tan zaragateros
¡Venga!	y tan zalameros
¡Olè!	que me ha dao Dios,
¡Mucho!	se vuelven locos
¡Esos andares!	toos los caballeros
¡Uy los achares!	desde Cabestreros
¡Vamos a ver!	Hasta Gilimón.

Con soldaos como nosotras
y la gracia que hay aquí,
que nos lleven á Marruecos
y nos suelten al Roguí.
y aunque tengan los moritos
muchas ganas de luchar,
en ponièndonos enfrente,
el desarme general.

Tds Con esos ojos, etc.

Hm Ven á mi lao, morena de mi vida.

Mjs Dèjame en paz, que das mucho calor

Hm Dame esa flor que llevas ahí prendida.

Mjs ¡Quita de ahí, que no es pa tí la flor!

Hm ¡Damela ya!
Mjs !Límpiase ustè!
Hm ¡Eh!
Mjs ¡Què!
¡Pa usté!

Arrojan las florss al público y hacen mutis desordenadamente y con mucha alegría

Colas y Generosa aparecen en escena y el primero dice a su sobrina que èl se retira pues su presencia puede parecer mal a don Narciso y la jòven le contesta que no le hace falta y se dirige hacia el pabellòn donde la esperan, siendo entonces detenida por Maria, exigièndola que la escuche, y entonces canta:

MUSICA

Maria	Generosa
¿Me puès decir lo que has venido a hacer?	Soy muy reservada. Maria
Generosa	No habrá sido a cosa decente ni honrada.
Lo puèò decir, pero antes, di, si es que se puè saber, què tienes tú que ver.	Generosa Y tú ¿a que has venido?
¿Lo puès decir?	Maria Pronto lo has de ver,
Maria	Generosa
¿Se pué saber que vienes a buscar?	‘Lastima de viaje si lo has hecho a pie!
Generosa	Maria
Se puè saber Y ustè ¿quièn es pa dirigirse a mi con esa gravedad?	¿Te paece que es justo, ni honrao ni decente, hipòcritamente volver loco a un hombre que te ama y que tiene tan buen corazòn, y luego, enseguida
¿Se puè saber?	
Maria	
Dime a lo que vienes	

que le has dao la vida,
sin que èl te haga daño
matarle a traición?

Si dices que es noble,
ni tú eres mujer,
ni tienes entrañas,
ni sabes querer.

Mala te creia,
mal pensè de tí;
pero tan cobarde
nunca te creì.

Generosa

¿Y a tí que te importa
que sea ò no justo
que yo haga mi gusto,
ni a tí que te importa
que yo me divierta
con ese gilì?

Si yo vida mia

Gen A puñaos tengo los hombres.

Maria Tòos los golfos de Madrid.

Gen Los que yo voy desechando,
los quisieras tú pa tí.

María ¡Calla y no me hables
de esa manera,
mala mujer!

Gen Si tú me buscas
pa armar quimera,
¿Yo que he de hacer?

Las dos Te paece que es justo, etc.
Y á tí qué te importa, etc.

Gen Vete ya.

Maria Vete tú

Gen ¡Anda de ahí desgraciada!

Maria Anda tú.

no tengo entoavía
que dar cuenta a nadie,
y menos a tí.

¿Te vas enterando?

Pues àlrgate ya.
si no quiés llevarte
la piel señalà

Vete y no me busques
la conversaciòn;
vete, que no tengo
ganas de cuestiòn

María

No mereces que te quiere

Generosa

Me merezco yo algo mas.

María

A la suela del zapato
no le llegas tú jamas.

Gen Anda ya. | Maria ¡Arrastrá! | Gen Desgraciá!
Francisco, escondido, presencia esta escena y oye después un divertido é interesante dialogo entre las dos muchachas.

Francisco sale de su escondite y saluda a Maria que se sorprende de verle en aquel sitio y entonces el jóven se declara a ella, diciéndola que alegre su semblante, llevándosela cariñosamente.

Quintín entra y exclama:

Yo no sé lo que pasaria en la batalla del Salao... Pero pa salao lo que va ocurrir aquí en plazo breve... ¡Tomar de pito a un infeliz dependiente de ropa blanca! ¡Tratar de echar un borrón sobre la que será mi familia y hacer befa y escarnio de Quintín Entrambasaguas. ¡Ja, ja, ja! ¡Higados se necesitan para eso! (Mirando hacia la derecha.) ¡Hombre ahí está la víctima! Verdugo, a tu puesto.

Quintín se oculta cuando ve llegar a don Narciso con un fotógrafo a quien encarga saque un grupo de la escena que se prepara.

Don Narciso entra en el pabellón y enseguida Quintín y Romana miran lo que dentro de él ocurre por el ojo de la cerradura, Quintín llama, fingiendo voz de mujer y Don Narciso le dice que entre con esta frase ¡Pasa rica!

Quintín entra cerrando la puerta con violencia y a poco se oye gran estrépito de vajilla rota, voces de Socorro! Guardias! inmediatamente, y al mismo tiempo que aparecen por la derecha dos ó tres camareros y por la izquierda Romana y Generosa, se abre violentamente la puerta del pabellón y salen en revuelta confusión, el Camarero 1.º, el Fotógrafo y Quintín. Este que cojea, golpeando furiosamente a aquellos, pero principalmente al Fotógrafo que huye.

Todos se entoran de lo que ocurre y Don Narciso pone fin a la escena huyendo como alma que lleva el diablo.

Después llega Francisco con María y Colas preguntando lo que había pasado, sorprendiéndose Generosa de ver juntos a los dos primeros. Quintín trata de arreglar a Generosa con Francisco pero él haciéndose el disimulado a todo dice, amèn, hasta que Quintín arroja en sus brazos a Generosa: entonces el muchacho dice que estaba confundido, pues a quien quiere es a María, a quien abraza cariñosamente.

Generosa se marcha desesperada y rabiando con su tío Colàs

La obra termina dicièndo Quintín:

Quin Y desde mañana juntitos. tù para llamar parroquia con esa hermosura que Dios te ha dao. (Por Romana) Tù pa la contabilidad (Por Francisco) Esta pa las *confecciones* (Por María) y yo para el mostrador... y el *trus* de los baberos! Veras que desarrollo. toma el gènero chico!

Rom Quintín

Quin Serrana

María (A Francisco)

De tan cerca que estabas
no me veias

Quin (A Romana)

Apòyate en mi brazo
uen tù princesa,

Fran ¿Lo estas viendo cariño?

No te mentia:
tenía yo otra novia
más guapa que esa!

TELÓN.

Argumentos de venta

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares, todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y agte.
Alegria de la Huerta
Arrastras | Adriana Angot
Anillo de Hierro | Afinador.
Alojados | Azotea
Abanicos y Panderetas ó á
Sevilla en el Botijo
Agua Mansa
Barquillero | Buena Sombra
Batalla de Tetuan
Balada de la luz | Bruja
Borrachos | Buenas formas
Bravias | Balido de z...
Barberillo de Lavapie
Barbero de Sevilla
Buena-ventura | Barcarola.
Beso de Judas = Bateo
Cariñosa | Carrasquilla
Cuadros disolventes
C...tamen Nacional
Cambios Naturales
Cabo Primero | Campanadas
Cocineros = Cabo Baqueta
Cuerno de Oro = Cruz Blanca
Cara del Regimiento
Caramelo. = Cortijera.
Curro Vargas. | Clavel Rojo.
Cyrano de Bergerac | Cursi
Campanone | Covadonga
Camarones | Cuñao de Rosa
Ciudano Simón | Celosa
Cara de Dios - Curro López
Correo Interior Código-Penal
Capote de paseo | Coco
Campana Milagrosa
Chavala | Chiquita de Nájera
Churro Bragas
Chico de la Portera
Canclón del Náufrago
Chispita ó el Barrio de Mllas

Duo de la Africana
Don Juan Tenorio
Don Gonzalo de Ulloa
Detras del Telón
Diamantes de la Corona
Dolores | Dinamita
Doloretos | Diligencia
Debut de la Ramirez
El Dico Grande.
Escala | Estreno
Electra | El Tio Juan
Estudiantes
Enseñanza Libre
El Olivar. | El Veterano
El Puñao de Rosas
Fiesta de San Antón
Feria de Sevilla
Fonógrafo Ambulante
Fondo del Baul | Figurines.
Fotografias Animadas.
Gigantes y Cabezudos.
Guardia Amarilla
Gallito del Pueblo.
Guitarrico. | Gobernadora
Gaitero | Golfemia
Gazpacho Andaluz
Gimnasio Mod elo
Gènero Intimo
Grandes Cortesanas
Húsar | Hijos del Batallón
Instantáneas
Jugar con fuego | Juramento
Juan José
José Martín el Tamborilero
Juicio oral | Jilgero Chico
Lucas del Cigarral.
La Venta de Don Quijote
Luna de miel. = Luz Verde
Lucha de clases.
Loco Dios. | La Divisa.

Ligerita de Cascos
 La torre dei Oro
 La traperera = Lahengrin
 La Mazorca Roja.
 Lola Montes. | La Boda
 Los Granujas.
 Los Charros | Las Parrandas
 La Corria de Toros
 Maestro de Obras.
 Mujeres. | Mari-Juana.
 Marusiña. | Mi niño.
 Maria de los Angeles.
 Marsellesa. | Mujer y Reina
 Madgyares.
 Molinero de Subiza
 Maria del Carmen.
 Marina. | Mascota.
 Mangas Verdes
 Marquesito.
 Monigotes del Chico.
 Milagro de la Virgen.
 Manta Zamorana
 Mallorquina
 Maya. | Macarena.
 Niños Llorones.
 Nieta de su abuelo.
 Padrino del Nene
 Preciosilla.
 Presupuestos de Villapierde
 Pepe Gallardo
 Plantas y Flores
 Pepa la Frescachona
 Perla de Oriente

Pillo de Playa
 Patio | Piquito de Oro
 Polvorilla
 Puesto de Flores
 Querer de la Pepa
 ¿Quo vadis?
 Revoltosa | Rey que rabió
 Reloj de Lucerna
 Reina y la Comedianta
 Santo de la Isidra
 Señora Capítana
 Señor Joaquín
 Salto del Pasiego
 Sobrinos del Capitan Grant
 Soleà | Sandias y Melones
 Sombrero de Plumas
 San Juan de Luz
 Traje de Luces | Tía Cirila
 Tempestad | Tempranica
 Trabuco
 Tonta de Capirote
 Tío de Alcalá | Tribu Salvaje
 Tremenda. | Timplaos
 Tambor de Granaderos
 Tirador de Palomas
 Ultimo Chulo
 Verbena de la Paloma
 Viejecita | Velorio
 Viaje de Instrucción
 Vuelta al Mundo
 Venecianas
 Zapatillas y otros

GALERIA DE ARGUMENTOS

Mas de 200 argumentos diferentes do óperas, (estas con los cantables en italiano y español) zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galeria.